

Krotsch, Pedro (marzo 2006). *Facultad de Ciencias Sociales : Instituto de Investigaciones Gino Germani*. En: Encrucijadas, no. 36. Universidad de Buenos Aires. Disponible en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad de Buenos Aires: <<http://repositorioubu.sisbi.uba.ar>>

Facultad de Ciencias Sociales

Instituto de Investigaciones Gino Germani

El Instituto –que cuenta entre sus miembros a investigadores provenientes de las distintas carreras y disciplinas que integran la Facultad de Ciencias Sociales– formula y ejecuta proyectos de investigación de enfoque multidisciplinario en las diversas áreas de las ciencias sociales. El Instituto presta servicios a instituciones y empresas públicas, privadas y ONG en las áreas de su competencia.

por Pedro Krotsch

Sociólogo, especialista en educación superior. Investigador en el Instituto Gino Germani (UBA). Director del Centro de estudios Corea Argentina (UBA).

Los institutos constituyeron especialmente a partir de los años veinte el espacio de investigación en una universidad en la que predominó desde su inicio un perfil fuertemente profesionalista. De manera que los Institutos constituyeron ese archipiélago de iniciativas que ligada a las cátedras y a su espíritu personalista contribuyeron a sostener e institucionalizar la investigación en un medio institucional para el que la actividad científica constituía una actividad secundaria a la de la docencia orientada a la formación de egresados de las profesiones liberales. Gino Germani en un trabajo inédito en el que aborda la problemática de la relación entre el personalismo de las cátedras y la estructura social latinoamericana cita, caricaturizando “...a man prepares himself for years, with an eye towards a possible future vacancy in his field at some university. He writes a book publishes it at his own expense and then submits it as a thesis at the proper time and place. Although it is supposed to be an original piece of work it is not always of outstanding value. When a candidate has won his ‘nomination’ for life he usually feels so exhausted that se is likely to look in this event as a true culmination point of his university career” (“...un hombre se prepara durante años, con la mirada puesta en una posible vacante en su campo en alguna universidad. Escribe un libro y lo publica a su costo y lo presenta al mismo tiempo como una tesis. Aunque se supone que su trabajo es original, no siempre se le da un valor relevante. Cuando un candidato ha ganado su ‘nominación’ de por vida, usualmente se siente tan exhausto, que ve en este suceso el punto culminante de su carrera universitaria”). Rudolf Atcon, *The Latin American University*, Bogotá, Eco, *Revista de la Cultura de Occidente*, 1966, pág. 74.

El talante personalista de fuerte impronta carismática, se transfirió en gran medida de las cátedras a los institutos. Cátedras que por otro lado estaban en general a cargo de docentes cuya vida profesional no estaba totalmente integrada a la profesión universitaria pues generalmente seguían ejerciendo sus profesiones liberales a fin de sostener sus necesidades materiales. No hay que olvidar que los cargos “full-time” se tienden a generalizar como política recién a partir de 1955 en la Argentina y también en el conjunto de América Latina. En la Universidad de Buenos Aires estos cargos eran prácticamente inexistentes cuestión que fue uno de los objetivos a subsanar durante el breve período de reforma organizacional e innovación disciplinaria que se desarrolla entre 1955 y 1966. En la década del veinte, como producto de la incidencia de la Reforma Universitaria y también por el influjo del anterior positivismo universitario se crearon numerosos Institutos especialmente en Medicina entre los cuales se destacaba la renovación del Instituto de Fisiología a cargo de Bernardo Houssay. También Filosofía y Letras se constituía en un

ámbito propicio a la creación de Institutos como el Instituto de Investigaciones Históricas, de Filología y de Literatura Argentina, etc. Buchbinder señala que “entre 1921 y 1942 fueron creados dieciséis Institutos a través de los cuales la Facultad se proponía canalizar la investigación y la producción científica” y con relación al estilo de su creación observa más adelante que “el Consejo Directivo, en junio de 1928, resolvió que debían ser considerados Directores de los Institutos anexos a la cátedra correspondiente los profesores titulares de la asignatura respectiva. Efectivamente, fueron éstos últimos quienes se hicieron cargo de la dirección de cada Instituto” (Pablo Buchbinder, Eudeba, Buenos Aires, 1997, pág. 132). Cabe señalar que estos Institutos que funcionaban con cargos ad honórem tuvieron siempre escaso presupuesto para la promoción de la investigación como para las publicaciones.

Los Institutos como el de Sociología de la década de los cincuenta pretendían resolver en parte esta problemática legada por la universidad tradicional, a través ahora del aporte de subsidios internacionales en el marco de las nuevas formas de cooperación internacional surgidas en el campo científico luego de la Segunda Guerra Mundial y en cual tuvo creciente importancia la USAID, la que canalizaba junto a fundaciones privadas los fondos norteamericanos en el marco de lo que hemos denominado la Primera Reforma de carácter exógeno alentada por Estados Unidos en América Latina. Reforma que promovía en otro orden de cosas la incorporación de estructuras académicas de corte anglosajón tendientes a reemplazar la preeminencia de la vieja cátedra latinoamericana tal como la había caricaturizado Rudolf Acton.

Entre el '55 y el '66 se tiende a generalizar en América Latina el departamento de origen norteamericano que debía reemplazar a la cátedra como asiento de la docencia y la articulación con la investigación y los Institutos. Este proceso de modernización según un patrón anglosajón no cuajó en la Argentina, en primer lugar por la existencia ya entonces de una universidad moderna relativamente precoz y reconocida por su excelencia en la región. Los nuevos patrones organizacionales fueron difíciles de introducir no solamente por el peso del pasado y las tradiciones instituidas, sino también por el contradictorio desarrollo de la universidad en ese período que conjugaba modernización disciplinaria e institucional con un proceso de creciente radicalización política que resistía desde nuevas identidades políticas el cambio de las estructuras académicas tradicionales.

El golpe del '66, por otro lado ya conocido en cuanto a sus consecuencias de regresión política, científica y cultural, hegemonizado desde una perspectiva antimoderna en el campo cultural y científico cristalizó finalmente las viejas estructuras universitarias. Durante el período '55-'66 se introdujeron innovaciones en el campo de la organización universitaria como las maestrías junto a los viejos doctorados honoríficos, los departamentos en algunas universidades y disciplinas, así como nuevas disciplinas en distintos campos del saber etc. Pero este proceso de renovación fue segado, dejando como legado lo que hemos denominado la “universidad interrumpida”.

El campo y la historia de las ciencias sociales, en especial la sociología, expresan de manera paradigmática el peso que las orientaciones tradicionalistas ligadas a una derecha decimonónica tuvieron en el país. Este largo trajinar entre el olvido y la resurrección constituye parte de los antecedentes que desde principios de siglo se constituyen en el hilo conductor de la historia del actual Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales.

El Instituto Gino Germani se engarza históricamente al desarrollo de la sociología y

disciplinas afines que procuran encontrar un lugar en este espacio de consagración que es la universidad, a partir de 1955. El Instituto de Sociología, junto a la carrera y el departamento, se recrea en 1989 en la Facultad de Ciencias Sociales, ahora transformado en el espacio de investigación que, predominantemente influido por sociólogos, pretende cobijar a los docentes-investigadores de un conjunto de carreras con distinta tradición disciplinaria que integraron la nueva Facultad: Relaciones del Trabajo, Ciencias de la Comunicación, Ciencia Política, Trabajo Sociales, Sociología. La fundación de una nueva facultad con disciplinas afines supuso en principio fundar también espacios de encuentro disciplinario como los departamentos que por distintos motivos no se llevó adelante, pero que hubiesen sido simétricos en el campo de la docencia con el proyecto interdisciplinario de investigación del Instituto. En este contexto y en el marco de una expansión fantástica de la matrícula, el Instituto se desarrolló a un ritmo similar en el espacio funcional que se le había asignado dentro de la Facultad.

Si bien la sociología puede remitirse a la cátedra de Ernesto Quesada a principios del siglo XIX, el Instituto de Investigaciones Gino Germani puede rastrear su origen a principios de la década del cuarenta, cuando el historiador Ricardo Levene, profesor de Sociología, organiza el Instituto de Sociología en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, en el que el investigador italiano Gino Germani impulsó la denominada “sociología científica”, orientando su producción a problemas sociodemográficos de la realidad nacional, en un ámbito institucional compartido con perspectivas idealistas y ensayísticas de la sociología del que prontamente será separado.

Con los cambios acaecidos en 1955 en la Universidad argentina, se crean la carrera y el departamento de Sociología en la Universidad de Buenos Aires, los que junto al Instituto se convertirán por una década en el foco de irradiación de la denominada sociología científica en la Argentina, con una intensa incidencia en materia de investigación en ciencias sociales pero también con importantes actividades de extensión e intervención social como la realizada en la Isla Maciel. Si bien esta experiencia de actualización académica se vio frustrada por distintos acontecimientos políticos que se resumen en el golpe del '66, la influencia aún no rastreada de esta experiencia está presente hoy de manera dispersa en distintos espacios de la universidad argentina. Espacios en los que se entrecruzan por otro lado y de manera aleatoria distintas tradiciones teórico-epistemológicas de las ciencias sociales.

El Instituto de Investigaciones Gino Germani tal como lo conocemos hoy fue establecido en el marco de la creación de la Facultad de Ciencias Sociales (1988) con la aspiración de representar al conjunto de carreras que constituyen la estructura académica de la nueva Facultad. Su creación se hace en el marco del Reglamento de Institutos de 1958 elaborado bajo el rectorado de Risieri Frondizi y nuevamente puesto en vigencia a partir de 1984, bajo la gestión del Rector normalizador Francisco Delich. En este reglamento se intenta corregir el modelo de funcionamiento personalista de los viejos Institutos de cátedra que se habían generalizado en la Universidad de Buenos Aires a partir de los años veinte. Este nuevo impulso responderá ahora a un nuevo ideal de profesionalización de la actividad universitaria, que respondía a los patrones hegemónicos de fines de la Segunda Guerra Mundial. En el art. 1 del mencionado Instituto se señala que los Institutos de la Universidad de Buenos Aires, de acuerdo con lo establecido en el Título 1 Capítulo III del Estatuto Universitario, tienen por misión:

- Investigar en el campo de la disciplina a que están dedicados;
- Formar investigadores;

- Contribuir a la formación de docentes;
- Dirigir la actividad de los becarios;
- Desarrollar cursos de especialización

En el Art. 2, acerca de la creación de Institutos se señala que “Para la aprobación o creación de Institutos de Investigación de la Universidad de Buenos Aires es indispensable el reconocimiento de la existencia de las siguientes condiciones:

- n Realizar una labor que tienda a aportar una contribución original al conocimiento existente, de forma tal que sus resultados impliquen un incremento efectivo del mismo. No se considerará investigación aquella labor que, aunque resulte necesaria para la investigación misma, no tenga el propósito de lograr dicho incremento;
- n Formar investigadores a través de la enseñanza específicamente dirigida a tal efecto, de la participación en la actividad del Instituto, o el trabajo en común con investigadores formados y de cualquier otro medio adecuado al mismo fin.

Se observa también en la Resolución de Institutos la importancia de la investigación interdisciplinaria, la organización interna sobre la base de investigadores-docentes, auxiliares y técnicos, el modo de su nombramiento, así como se establece también la forma de designación del Director (por parte de la Facultad y Universidad) y la dependencia (recalcándose su autonomía científica) posible de alguna de estas dos últimas instancias. También se señala la necesidad de que los Institutos tengan presupuesto propio y actividades docentes programadas desde este espacio.

Desde esta normativa y perspectiva que subsiste hasta hoy, los Institutos son re-pensados como los núcleos de organización de la actividad científica (el Instituto de Cálculo en Ciencias Exactas y el Instituto de Sociología serían el paradigma de estas nuevas creaciones), pensada ahora desde una perspectiva centrada en la idea de comunidad disciplinaria y de la existencia de una profesión universitaria de dedicación integral que le sirviera de sostén.

El Instituto de Investigaciones Gino Germani agrupa a profesores de las cinco carreras que integran esta Facultad y a investigadores del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Cada investigador reúne a su alrededor equipos de investigación crecientemente interdisciplinarios, que producen resultados valiosos en las más diversas áreas del conocimiento social. Salud, población, cultura, comunicación, política, estudios rurales, estudios urbanos, reforma del estado, conflicto y cambio social, trabajo y empleo, género, estratificación social, opinión pública, ciencia y sociedad, cambio tecnológico, educación, sociología histórica, infancia y adolescencia, epistemología y filosofía de la acción social son campos temáticos abordados por las áreas y equipos del Instituto.

Las funciones formuladas en su Reglamento suponen:

- Elaborar y desarrollar proyectos y programas de investigación
- Contribuir a la formación de investigadores y ofrecer recursos institucionales a los becarios con sede en el mismo.
- Articular tareas de investigación y formación de recursos humanos con las demandas sociales del país y procurar la transferencia de sus productos a la sociedad.

De esta forma, el Instituto constituye un espacio de articulación entre docencia e investigación, clave para la generación y transmisión de conocimiento en el ámbito de la Universidad.

Los recursos científico-tecnológicos con los que trabajan los equipos de investigación abarcan estudios cualitativos con distintas técnicas metodológicas, y poseen las herramientas teóricas para contribuir al diseño de políticas en los campos que abordan. La realización de actividades de extensión relativas a distintas temáticas es otra de las formas en las que el Instituto Gino Germani efectúa aportes a la comunidad.

Asimismo, el Instituto Gino Germani viene desarrollando en los últimos años una fecunda tarea de cooperación con diversas ONG, en la convicción de que la investigación científica resulta una herramienta central en el mejoramiento de la sociedad. Así se han realizado trabajos con instituciones tales como UNICEF, INCUCAI, CENOC, CELS, el Gobierno de la Ciudad, diversos Municipios, etc.

El Instituto Gino Germani se ideó como un espacio académico con una administración centralizada. Los agrupamientos de investigación constituyen unidades móviles, que reúnen un conjunto de investigadores, con su personal de apoyo, becarios, auxiliares de investigación, etcétera, alrededor de una temática común. Al crearse agrupamientos por temas, se habilitan naturalmente formas interdisciplinarias de trabajo.

Es necesario señalar que en la Facultad de Ciencias Sociales funcionan otros tres Institutos creados en distintos momentos de su reciente y corta historia: Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe; el CEDOP, que es el Centro de Estudios de Opinión Pública, y el CEPIA. Desde el punto de vista del gobierno, el Comité Académico del Instituto elige al director ad referendum del Consejo Directivo de la Facultad y del Consejo Superior de la Universidad, y está integrado por representantes de los distintos claustros de investigadores, becarios y auxiliares, lo que garantiza el funcionamiento democrático del mismo a la vez que impide por reglamentación la cristalización de la dirección.

Han sido directores del Instituto desde su creación formal Inés Izaguirre, Ana Lía Kornblit, Hilda Herzer, Enrique Oteiza, Federico Schuster, Pedro Krotsch. Actualmente, y como expresión del reciente cambio generacional, preside el Instituto la Dra. Carolina Mera. Cabe señalar que el Instituto es el más grande por el número de miembros de sus claustros de nuestro país y uno de los más importantes desde el punto de vista de su productividad y presencia en América Latina. Es notable el número y la calidad de sus becarios –que se refleja en su participación en los concursos que llevan a cabo las distintas agencias de promoción científica– que alimentan a gran parte del sistema de ciencias sociales del país. La revista electrónica Argumentos expresa en parte junto a la importante producción de los grupos de investigación las orientaciones y prácticas de sus miembros.

En el cuadro adjunto podemos observar la evolución reciente del número de investigadores becarios y auxiliares en el que se destaca el crecimiento notable del número de becarios. Por último, es necesario reiterar el papel estratégico que el Instituto de Investigaciones Gino Germani puede jugar en la recuperación de las Ciencias Sociales del país y de la región a pesar de los contratiempos que la historia argentina le ha deparado a esta disciplina. En el marco de la UBA y de las crecientes tendencias a la interdisciplinariedad que manifiestan las disciplinas hoy, sería fundamental promover investigaciones temáticas interinstitucionales, entre facultades, con el objetivo de superar los encierros disciplinarios y organizacionales en los que se desarrolla la investigación actualmente en nuestras instituciones.

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Facultad de Ciencias Sociales

Pte J. E. Uriburu 950, 6° (1114), Buenos Aires

Tel: (54) (11) 4508-3815 / Fax: (54) (11) 4508-3822

E-mail: iigg@mail.fsoc.uba.ar

Centro de Documentación: cdi@mail.fsoc.uba.ar